

20 de octubre del 2022

JUEVES

Verde

Feria o Misa por las Vocaciones a las Órdenes Sagradas

MR p. 1055 [1100] / Lecc. II. 929

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 9, 38

Rueguen al Señor de la mies que envíe trabajadores a sus campos, dice Jesús a sus discípulos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste proveer de pastores a tu pueblo, infunde en tu Iglesia tal espíritu de piedad y fortaleza, que suscite ministros dignos de tu altar y los haga ser valientes y humildes promotores del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Que arraigados y cimentados en el amor, queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios.]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 3, 14-21

Hermanos: Me arrodillo ante el Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que, conforme a los tesoros de su bondad, les conceda que su Espíritu los fortalezca interiormente y que Cristo habite por la fe en sus corazones. Así, arraigados y cimentados en el amor, podrán comprender con todo el pueblo de Dios, la anchura y la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo, y experimentar ese amor que sobrepasa todo conocimiento humano, para que así queden ustedes colmados con la plenitud misma de Dios.

A él, que, con su poder que actúa eficazmente en nosotros, puede hacer infinitamente más de lo que le pedimos o entendemos, le sea dada la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, por todas las edades y por todos los siglos. Amén. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 32, 1-2.4-5. 11-12. 18-19

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios, al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. R.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. R.

Los proyectos de Dios duran por siempre; los planes de su amor, todos los siglos. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo que escogió por suyo. R.

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Flp 3, 8-9

R. Aleluya, aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él. R. Aleluya.

EVANGELIO

[No he venido a traer la paz, sino la división.]

Del santo Evangelio según san Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega! ¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra". Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • San Pablo –que se siente casi “aplastado” por la demandante misión que le ha sido confiada– cae humildemente de rodillas y dirige al Señor una estupenda plegaria. Esta sincera alabanza brota de la meditación del grandioso «plan» divino de salvar a todos los hombres, reconciliándolos en virtud de la sangre de Cristo. Luego el Apóstol ruega porque los fieles de Éfeso puedan comprender este «misterio de amor» y sepan insertarse de buen grado en ese privilegiado destino, que sobrepasa todo conocimiento y toda humana comprensión... • Cristo es nuestra paz, nos dirá San Pablo (Cfr. Ef 2, 14), pero no una paz a cualquier precio. La paz que Él nos trae no es la que el mundo da (Cfr. Jn 14, 27). Para poder disfrutarla, antes tiene que operarse una purificación «por el fuego»: una lucha entre el bien y el mal. Se nos propone, además, la entrega total y la plena disponibilidad, manteniendo –por encima de todo– los valores del Reino. Así podremos superar todo apego material e incluso relativizar todo afecto familiar. Seguir a Jesús tiene un alto precio, no excluida la entrega de la propia vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu pueblo, para que se multipliquen los dispensadores de tus misterios y perseveren sin cesar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 3, 16

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que, por este sacramento de caridad, maduren las vocaciones que a manos llenas siembras en el campo de la Iglesia, de tal modo, que sean muchos los que elijan el camino de servirte en sus hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.